

Estilo

SEMANARIO DEL FALANGISMO VALLESANO
DIRECTOR: C. COLOMER MARQUÉS

AÑO II

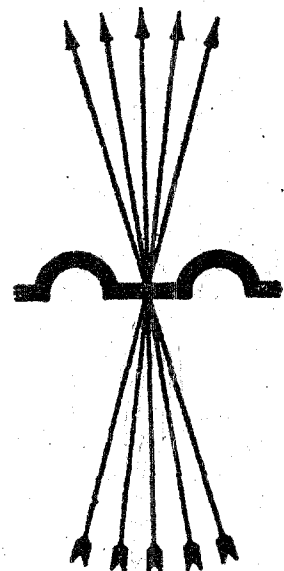
GRANOLLERS, 22 JUNIO DE 1941

NÚM. 43

EDITORIAL

LOS QUE PASAN FACTURA

Dentro de la variadísima fauna de estraperlistas, inmorales y sinvergüenzas que en la actualidad empuecan nuestra Patria, aprovechándose de las especiales circunstancias que ha creado la actual contienda europea, hay un tipo cuyas características y grosera fisonomía, son máximamente repugnantes y asquerosas, causándonos, a los verdaderos falangistas, el desprecio más absoluto y aún, el odio más manifiesto y encendido.



Son individuos de actuación relativamente limpia, o cuando menos poseedores de determinados méritos políticos o militares. Unos sufrieron persecución—no nos aventuremos a indagar los motivos—durante el tiempo rojo; otros, los menos, combatieron con las tropas de Franco; algunos estuvieron afiliados o simpatizaron con antiguos partidos nacionalistas o de los denominados «de derechas» y, finalmente, los hay también que son familiares de Caídos.

Estos antecedentes, objetivamente intachables, les conceden una patente de corso para poder violar, impunemente, las normas establecidas en materia de abastos o de política social.

A tales, a los que sufren este intencionado error, con el máximo enojo les decimos que su buena actuación pasada no sólo no les dispensa ni les atenúa el cumplimiento de las disposiciones actuales, sino que, al contrario, en el orden moral les obliga mucho más, en cuanto tienen más directamente el deber de que la sangre y los sacrificios de sus amigos, camaradas y familiares no se esterilicen por los egoísmos ilimitados y concupiscencias desenfrenadas, de los hombres espiritualmente viejos de la Nueva España.

A tí te mataron un hijo en el frente nacional o los rojos te asesinaron a tu padre, o bien, has ocupado diversos cargos públicos y políticos durante la Dictadura

del General Primo de Rivera o durante el bienio Lerroux-Gil Robles, pero todo esto no te da especiales derechos ni privilegios, sino que, al contrario, te obliga mucho más en el actual cumplimiento de lo dispuesto, so pena de hacer traición a los principios que dices sustentar y a la sangre de tu hijo o de tu padre, que no fueron a la muerte para que tú y un grupo bastante extenso de sinvergüenzas como tú, especularan con la miseria y escasez de la mayoría de españoles.

Tal es la ortodoxa posición falangista frente a este lamentable caso que se da actualmente en España: los hombres se juzgan por su actitud presente y todo defecto en ésta, es más que suficiente para desvalorizar en absoluto todos aquellos hechos pasados que pudieran significar una compensación a los egoísmos cochambrosos actuales.

Siempre reputamos como mala señal el que un individuo quiera justificar su conducta recurriendo a obras y hechos anteriores, máxime cuando estos hechos no tienen otro valor que el meramente circunstancial, por no decir el casual; pero aquel que se dedica a la especulación ilegal y estraperlista o que niega y regatea a los obreros lo que es suyo, escudándose en ser «de derechas» y aún de la Falange, no sólo es un repugnante y monstruoso egoísta, sino que es el primer y más peligroso enemigo de nuestro régimen y de la verdadera F. E. T. y de J. O. N. S., enemigo al que hay que exterminar anulando sus posibilidades y posiciones a la primera ocasión.

Tales son los que quieren pasar factura, tales son los que quieren cobrarse los sacrificios y servicios—las más de las veces pretendidos—prestados a España; ante ellos no nos asustemos, la Patria se nutre de claridades, rasguémosles la capa de falso patriotismo bajo la que se ocultan y entonces veremos todo lo innoble y mezquino de su ser y todo lo rastrero y fofo de sus actuaciones.

Al enemigo de enfrente, al enemigo declarado, respeto y magnanimidad; pero al que desde nuestras propias filas, consciente o cegado por su egoísmo, boicotea y dificulta nuestra marcha, nada de atenuantes ni especiales miramientos, ja su destrucción absoluta, pues es el único capaz de hacer tambalear nuestra posición ganada con sangre de mártires.